

Desde esta columna hemos venido sosteniendo que los sucesivos planes económicos encarados desde el Gobierno Nacional, impuestos desde los países centrales, forman parte de una decisión política asumida y consentida por el Gobierno.

También hemos sostenido que el SACRIFICIO pedido al pueblo no conduce a un mejoramiento general de las condiciones de vida, porque existe ausencia de JUSTICIA SOCIAL.

La estabilidad se ha convertido en un fin en sí misma. Que en última instancia no servirá a los intereses de las mayorías si no va acompañada de la decisión política de distribuir la riqueza.

Por ello podemos decir que el Ajuste tiende a la Centralización de las riquezas en manos de unos pocos, a costa de un empobrecimiento cada vez mayor de las mayorías. Veamos.

CRECIMIENTO ECONOMICO VS. DESARROLLO ECONOMICO

Las estadísticas que siempre aparecen a fin de año nos indican cifras que parecen no tener referentes con la realidad. En efecto hemos leído con asombro índices que indican un crecimiento de las economías de los principales países latinoamericanos. Dicen los articulistas que se ha observado un crecimiento mayor en aquellos países que aplicaron mayor ajuste a sus economías.

Pero también con asombro, observamos, que ese crecimiento no se ve acompañado por la disminución o mejoramiento de los graves problemas sociales que golpean a los pueblos de América Latina.

Observamos masas humanas cada vez mayores de marginales, de analfabetos. La tasa de mortalidad infantil se sostiene en crecimiento (al menos en Argentina y de acuerdo a declaraciones del Ministro Araoz), no hay posibilidades de poner una barrera al cólera, que

EL AJUSTE ES UNA DECISION POLITICA

avanza con firmeza por toda Latinoamérica. La desocupación, lejos de disminuir, ha aumentado, como así también el empleo en negro, la delincuencia juvenil y la muerte violenta, la niñez desprotegida y en fin los problemas sociales propios de nuestro subdesarrollado continente.

Ello nos lleva a una conclusión ya anunciada, pero que reiteramos, se está produciendo una gran concentración de la riqueza en manos de unos pocos; que indudablemente crecen.

Además, desde los medios de comunicación social, muchas veces manejados por el poder económico, se confunde a la población haciéndonos creer que crecimiento es igual que desarrollo.

Desarrollo significa CRECIMIENTO MAS JUSTICIA SOCIAL. Significa salud, vivienda, educación y comida para el pueblo, con acceso rápido y directo al mejoramiento de las condiciones de vida. Significa apertura de nuevas fuentes de trabajo y no crecimiento de la economía informal (kioscos, almacenes, verdulerías, tallercitos, etc. que abren los trabajadores con su pequeña indemnización). Significa buenos salarios, la posibilidad de crecimiento y ahorro de las economías familiares. Significa la posibilidad de optar por distintos planes para el futuro, jubilados dignos, y muchas otras cosas más que forman parte de las ilusiones y esperanzas de nuestro pueblo.

Y de allí una conclusión inevitable, no existe una decisión

politica que imponga el desarrollo.

AUTORITARISMO Y CORRUPCION

Nuevamente los argentinos asistimos a un verano caliente.

Ha pasado ya el triunfalismo electoral, que permitía disimular los graves problemas éticos por los que atraviesa el gobierno nacional. Y entonces nuevamente la **CORRUPCION SOBRE EL TAPE-TE.**

Ello no es casual, cuando todos los caminos del poder se encuentran concentrados en muy pocas manos, y quienes manejan ese poder responden a un poder aún mayor que es el Poder Económico.

La amistad con el poder se exhibe como una indemnidad. Nada importa la autoría o no del hecho que se imputa sino la amistad con el poder.

No importa haber comprado oficinas en el edificio más lujoso de la Capital Federal mientras se trataba de despedir miles de trabajadores o haber vendido leche en mal estado para nuestros niños pobres. Casos pilotos para juzgar la importancia que el Gobierno le da a la Justicia Social.

Tan es así que el propio Presidente ha pedido que los funcionarios denunciados se sometan a los Tribunales. Exhortación que en una democracia normal carecería de efecto, por ser la vía correspondiente y natural y correcta. Ello indica una actitud evasiva de la



La posibilidad de control parlamentario es escasa por que el viboreo del accionar pragmático no lo permite, y porque un control meticuloso por parte de los diputados oficialistas les haría perder las ventajas de ubicarse en el paraguas del poder, descolocándolos, casi sin retorno, como ya sucedió a algunos funcionarios.

Creemos que si bien las disputas internas del Gobierno y alguna prensa traviesa pueden tener algo que ver con las denuncias, no es este el principal factor, sino que por algún lado debe estallar, tanto poder concentrado, de manera que la opinión pública conozca y pueda manifestarse. Son los anticuerpos que lentamente comienza a generar el cuerpo social.

acción de la justicia que necesita un llamado expreso de atención a sus colaboradores por parte del Presidente. Además indica un notable grado de deterioro de la ética requerida para el ejercicio del poder.

Nos preguntamos ¿por qué sucede esto?. Sucede, entre otras causas, porque el Gobierno que encarna el PRAGMATISMO NEOLIBERAL en la Argentina, no tiene una base de sustentación teórica que le sirva de guía. No existe la Doctrina, porque el menemismo dejó de lado por anacrónica la Doctrina Peronista. Tampoco tiene base de sustentación en un programa de gobierno o en una plataforma electoral, porque ella fue definitivamente traicionada y reemplazada por la alianza menemista. Aún la Constitución Nacional (aunque liberal) que podría servir de base teórica para un correcto accionar de Gobierno ha sido violada por los sucesivos decretazos, o la invasión de otros poderes por parte del Ejecutivo.

1992: TRANSFORMAR LAS ILUSIONES EN ESPERANZAS

El año que terminó dejó claras muestras de cómo se manifiestan esos anticuerpos.

Catamarca convertida en la capital de la lucha en contra de la corrupción, debe actuar como un reflejo para todos los argentinos. Desde el campo de la sociedad civil organizó una propuesta política viable y ganó contra el aparato del saadismo y del menemismo.

Sería de esperar que la sociedad civil de Catamarca no se vea frustrada en sus expectativas de justicia. No resulta fácil cuando las estructuras de poder siguen amarradas por el juego de intereses que nada tienen que ver con las necesidades de la gente. El silenciamiento y traslado de la Hna. Marta Pelloni, que encabezó las famosas marchas de silencio, es una muestra de ello.

También la implementación del ajuste, intensificado luego de las elecciones, ha encontrado claros signos de resistencia, que si bien no alcanzaron para torcer el rumbo del ajuste, demostraron una clara oposición de la clase trabajadora. Los obreros de Hipasam, que desde la patagonia llegaron al centro del poder en Buenos Aires, y de SOMISA que obligaron la presencia armada de la Gendarmería, así como otros conflictos gremiales, fueron el signo de un camino que refleja la decisión de defender la vida, el trabajo y la justicia, constituyéndose en una muestra de esperanza.

El año recién iniciado golpeó duramente a los cordobeses, con el aluvión de agua y barro que arrasó poblaciones de las sierras, así como otro desastre natural asoló la patagonia, con las cenizas del Hudson. En ambos casos el pueblo en su conjunto demostró su compromiso solidario. Y en contraste el poder político reveló su miseria, en el manoseo de la ayuda, que fue denunciada por el Párroco de San Carlos Minas, P. Raúl Martínez y otros sacerdotes de la zona.

Desde el campo del pueblo, una de las tareas deberá ser transformar LAS ILUSIONES EN ESPERANZA. La ilusión tiene apariencia de realidad, pero no es la realidad. Por eso es que muchas veces en el campo personal o en el campo político nos pueden robar las ilusiones. Estas se manifiestan en el dicho que muchas veces repetimos "¡que lindo sería!". Son como una quimera.

En cambio la esperanza es la confianza que se tiene en recibir una cosa. La confianza en las propias fuerzas. En el camino elegido. Y se manifiesta en el dicho que muchas veces repetimos "nosotros podemos". Nosotros podemos dijo la sociedad catamarqueña. Organizados y solidarios, como el pueblo en las inundaciones. Este es nuestro desafío hoy: de ilusiones a esperanzas; de esperanzas a organización solidaria desde el pueblo.

Alberto Layún